

DOMINGO, 19 DE DICIEMBRE DE 1993

BOMBA NORTEAMERICANA

Por Carlos Camarena Medina

PANAMA (ACAN - EFE) — Una bomba norteamericana de la II Guerra Mundial, que no llegó a detonar, amenaza la riqueza biológica y el turismo en una isla tropical del Pacífico panameño y ha levantado las protestas de grupos ecologistas.

Los defensores del medio ambiente reclaman que dé una solución al problema el Comando Sur de Estados Unidos, al que están asignados militarmente Centro y Suramérica, y que tiene 10.000 soldados en las riberas del Canal de Panamá.

La bomba, como otras que fueron desactivadas hace tres años, fue lanzada por aviones del ejército estadounidense que utilizaron varias islas panameñas como blanco de prácticas antes de viajar a combatir al Pacífico Sur y Europa.

El canciller de Panamá, José Raúl Mulino, dijo que hay que desactivar el artefacto para evitar "un lamentable accidente" en Isla Iguana, en cuyas aguas ha sido avistada la bomba.

La isla constituye una reserva natu-

Amenaza riqueza biológica de la Isla Iguana

ral que por su interés turístico recibe cada vez más visitantes.

Portavoces del Comando Sur dijeron que Estados Unidos tiene la intención de trabajar en coordinación con el Gobierno panameño para desactivar la bomba, que quizá no sea la única que queda en la zona.

La Isla Iguana, ubicada al suroeste del Golfo de Panamá, cerca de la comunidad de Pedasí, en la península de Azuero, constituye un Refugio de Vida Silvestre de 53 hectáreas, instituido el 15 de junio de 1981.

Un portavoz del Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables (IN-RENARE) de Panamá, dijo a ACAN - EFE que esta institución pedirá a través de la Cancillería un estudio del impacto ambiental que tendría la explosión de la bomba para poder hacer recomendaciones sobre el problema.